

Rincón, Idana; Labarca, Nelson
Hechos estilizados del crecimiento económico en Venezuela
Revista de Ciencias Sociales (Ve), vol. XX, núm. 2, abril-junio, 2014, pp. 254-265
Universidad del Zulia
Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28031815005>



Revista de Ciencias Sociales (Ve),
ISSN (Versión impresa): 1315-9518
cclemenz@luz.ve
Universidad del Zulia
Venezuela

Hechos estilizados del crecimiento económico en Venezuela

Rincón, Idana*
Labarca, Nelson**

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo describir el comportamiento del crecimiento económico en Venezuela para el período 2000-2010 a través de las variaciones del Producto Interno Bruto (PIB) como indicador macroeconómico. El abordaje se enmarcó con una metodología de tipo descriptiva mediante la revisión de fuentes documentales. Por su parte, los hechos estilizados permiten evidenciar el comportamiento de la economía venezolana en el período de estudio y los elementos fundamentales de incidencia sobre el crecimiento económico. Finalmente se concluyó que los variantes e inestables niveles del crecimiento económico en los últimos años, estuvieron influidos generalmente por el gasto público auspiciado por los altos ingresos petroleros. La economía venezolana se caracteriza por tener un sector productivo “estrangulado”, no obstante, los últimos cinco años del período estudiado, el PIB ha presentado una propensión decreciente generado por la disminución del crecimiento económico. En suma, no se ha logrado subsanar y erradicar los problemas sociales más importantes en la economía venezolana como la pobreza, la inflación, el desempleo, entre otros; muchas de estas dificultades inciden directa y proporcionalmente sobre el bienestar social y por ende sobre el desarrollo humano, concluyendo que los beneficios económicos de los períodos de bonanza, no se trasladan en significativas mejoras de la calidad de vida.

Palabras clave: Hechos estilizados, crecimiento económico, producto interno bruto, política económica, Venezuela.

Stylized Facts of Economic Growth in Venezuela

Abstrac

The main objective of this article is to understand the behavior of economic growth in Venezuela for the 2000-2010 period through description of the variations and fluctuations in gross domestic product (GDP) as a macroeconomic indicator and vital objective in economic policy. The research approach was descriptive, reviewing documentary sources whose authoritative and reliable annual data reflect the percentage change in

* Economista. Participante del Doctorado en Ciencias Económicas y el Doctorado en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad del Zulia. Magister en Gerencia Pública. Acreditada en el PEII. Profesora titular de la Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín. E-mail: idanaberoskarincon@gmail.com

** Economista. Doctor en Ciencias Sociales, mención Gerencia. Magister en Economía. Acreditado en el PEII. Profesor titular de la Universidad del Zulia. Email: nelsonlabarca66@hotmail.com

Recibido: 13-60-12 • Aceptado: 13-12-07

GDP. Finally, conclusions were that the unstable variants and levels of economic growth in recent years were generally influenced by government spending and public borrowing sponsored and financed by high oil revenues. The Venezuelan economy is characterized by a productive sector “strangled” during the last five years of the period under study. GDP presented a decreasing tendency with a strong economic and social crisis generated by the slowdown in economic growth. In short, the economy failed to address and eradicate major social problems in the Venezuelan economy such as poverty, inflation, unemployment, among others. Many of these difficulties have a direct, proportionate effect on welfare and thus, on human development. Conclusions are that the economic benefits of good times do not translate into significant improvements in the quality of life.

Key words: Economic growth, gross domestic product, economic policy, Venezuela.

Introducción

El crecimiento económico es uno de los objetivos principales de toda política económica, la mayoría de los países industrializados o no, procuran alcanzar niveles sostenibles y óptimos que irradian bienestar a la población. En este sentido, el crecimiento económico continúa siendo un objetivo económico y político fundamental para los países (Samuelson y Nordhaus, 2001). No obstante, el continuo y *rápido* crecimiento económico ha permitido a países proporcionar a sus pobladores una mayor cantidad de bienes y servicios necesarios para la vida, y constituye el factor más importante para el éxito económico de los países a largo plazo (Samuelson y Nordhaus, 2001).

En ese sentido, el objetivo del crecimiento económico, tal como se concibe modernamente arranca del siglo XVIII, concibiendo el papel de la ciencia económica en el aumento de la riqueza. Y es precisamente, a partir de la revolución industrial, que se inicia una nueva etapa en la historia del hombre: La era del mundo moderno, la era del crecimiento económico, con sus virtudes y sus defectos.

Ahora bien, ¿qué se entiende por crecimiento económico? ha sido definido de múltiples formas, bajo diferentes acepciones, posturas y paradigmas; los estudiosos en materia económica han puesto énfasis en determinar

aspectos, características, factores, teorías, modelos, causas, efectos y consecuencias del mismo, pero en líneas generales, diversos autores de la ciencia económica consideran que el crecimiento económico consiste en la expansión del Producto Interno Bruto (PIB) potencial de una zona geográfica determinada (región, país, conjunto de países).

Lo anteriormente expuesto, permite señalar que las cantidades máximas de productos (bienes y servicios) y una capacidad de generación o adquisición de tecnología son en general aspectos claves en la producción nacional. A su vez, el crecimiento económico es un hecho que se planifica a corto y mediano plazo y cuya prospectiva trasciende en el largo plazo, cónsono con las políticas que implemente cada país para garantizar la sostenibilidad permanente del crecimiento. Autores como Case y Fair (1993), lo definen “como un período de rápido y sostenido incremento en el producto real y *per cápita*”, a su vez otros autores refieren “que existe crecimiento económico cuando aumenta la capacidad productiva real de la economía” (Gimeno *et al.*, 2000).

La relevancia e importancia del estudio del crecimiento económico ha permitido a la ciencia económica a través de sus actores fundamentales, crear teorías, modelos, leyes que permitan consolidar los objetivos de la política económica con los indicadores macroeco-

nómicos, que en última instancia tienen impacto sobre la calidad de vida de la población. En ese sentido, el artículo esboza argumentos teóricos sobre el crecimiento económico y el producto interno bruto coadyuvando a la descripción del comportamiento y la variación porcentual del PIB en Venezuela para el período 2000-2010, utilizando fuentes documentales que aportan datos y registros estadísticos de organismos e instituciones públicas para el análisis, que permitan fundamentar los resultados y conclusiones finales.

1. Política económica, crecimiento económico y producto interno bruto: Reflexiones teóricas

Entre los aspectos multidimensionales, más relevantes para el estudio del crecimiento económico, subyace la política económica como el mecanismo de acción que induce y favorece directamente sobre los niveles de variación en la productividad de una economía, en tal sentido, es importante resaltar las características de cada una de las variables objeto de estudio.

Según Zagha *et al.* (2006), un estudio reciente del Banco Mundial, 2010, se concluyó que no existe un grupo de reglas universales que pueda servir de guía para el crecimiento económico; en realidad, habrá que apoyarse menos en fórmulas simples y en la interminable búsqueda de “prácticas óptimas”, y más en un análisis económico profundizado que detecte los peores obstáculos al crecimiento de cada país. Las teorías postmodernas del caos y complejidad han trascendido de manera cuántica al campo de todas las ciencias, cambiando la visión y los paradigmas, considerando la visión holística del comportamiento de los sistemas, en este caso la economía.

La explicación del crecimiento económico como objetivo de política económica es reciente, en comparación con el nacimiento de la ciencia económica. Se afirma que fue a partir de la década de los años setenta, cuando estuvo en su máxima expresión la guerra fría, que los países occidentales y los del este de Europa, caracterizados por su afán de reconstrucción y relanzamiento de sus economías, golpeadas tanto por la guerra, como por la crisis, propusieron aumentar el crecimiento económico a objetivo de primer orden (Graterol, 2001).

“El crecimiento económico es, en definitiva, una de las mejores armas para luchar contra la pobreza. El crecimiento reduce el peso de la escasez y permite disfrutar de más bienes y servicios, sin la necesidad de la reducción en el consumo de otros que nos impone la frontera de posibilidades de producción, ya que lo que realmente se hace es desplazarla hacia fuera” (Cuadrado, 2001:224).

En efecto, el autor mencionado expresa que los elementos prioritarios que se deben considerar para que el crecimiento económico se convierta en un objetivo de primer orden en la política económica son básicamente las siguientes:

1. El crecimiento económico es un proceso acumulativo que permite el incremento del nivel de vida de la población. Iniciando este proceso y con el acceso de la población a niveles educativos más elevados, la exigencia de mayores niveles de consumo es permanente.
2. Los países subdesarrollados solo serán capaces de romper el círculo vicioso de la pobreza mediante altas tasas de crecimiento del PIB sostenidas en el tiempo.
3. Un proceso de crecimiento económico sostenido con unas tasas adecuadas, a estimar según las peculiaridades de cada país, sería la mayor garantía para evitar el más agudo problema social que padecen muchos países como lo es el desempleo.

4. Un mayor nivel de renta global facilita los procesos de redistribución de la misma.
5. Conseguir que ese crecimiento económico sea además sostenido, lo cual tiene que ver con la forma en que ese crecimiento se obtiene, si es sobreexplotando los recursos naturales o renovándolos, es una obligación moral para con las generaciones futuras.

De lo anteriormente expuesto, los economistas discrepan sobre el papel que debe desempeñar los organismos e instituciones públicas en el fomento del crecimiento económico. La calidad de las instituciones nacionales es un elemento clave para lograr un crecimiento económico sostenido. Se trata de un hecho reconocido desde hace tiempo, expuesto por las teorías en la administración y la gestión pública, pero llevarlo a la práctica es una tarea lenta y ardua. De acuerdo con nuevos estudios, la estabilidad macroeconómica, la liberalización del comercio exterior y la ausencia de sobrevaloración cambiaria pueden fomentar una interacción sostenida y cada vez más intensa de la reforma y el crecimiento (Zagha *et al.*, 2006).

El Estado puede ayudar a través de la política económica manteniendo los derechos de propiedad y la estabilidad política, económica y social la “mano invisible” que refería Adam Smith, 1776 (Cambridge University Press, 1994). Según Mankiw, (1998:504), refiriéndose al papel del Estado expresa que “más controvertida es la conveniencia de que deba subvencionar a determinados sectores que puedan ser especialmente importantes para el progreso tecnológico, no cabe duda de que estas cuestiones se encuentran entre las más importantes en economía”.

“Aunque en la ciencia económica el crecimiento económico es un tema a tratar en el ámbito del largo plazo, desde la óptica de la política económica, y a pesar de que la distinción puede considerarse artificial, cabe diferenciar entre el

crecimiento económico como objetivo a corto plazo y el crecimiento económico como objetivo a largo plazo” (Cuadrado, 2001:225).

Así la política coyuntural persigue que la economía crezca de manera estable y sostenida, de tal forma, que la producción total aumente experimentando las mínimas variaciones posibles con respecto a su capacidad potencial. Mientras que en el largo plazo, la política debe actuar sobre aquellos factores que se consideran claves para mejorar la capacidad de crecimiento, tales como inversión productiva, en el capital social, aumento de la población ocupada, mejora del capital humano, progreso tecnológico, entre otros, además de intentar eliminar las causas que obstaculizan el crecimiento (Graterol, 2001).

Según Cuadrado (2001:231), “el objetivo del crecimiento económico visto desde la óptica del largo plazo se orienta a mejorar el potencial de crecimiento de una economía, movilizandolos factores que son decisivos, para ello y eliminando las posibles restricciones, lo que sin duda, es muy difícil que pueda lograrse en un horizonte a corto e incluso a mediano plazo”.

Para cuantificar este objetivo, los indicadores económicos más utilizados han sido la producción nacional y/o renta nacional por persona o *per cápita*. Durante mucho tiempo, las tasas de la producción nacional por persona, medidas a precios constantes, siendo este una medida de volumen de producción, han servido como el indicador del crecimiento económico en el largo plazo” mientras que el PIB a precios corrientes es una medida de valor, ya que el valor está definido como el producto de precios por cantidad (volumen). En efecto, algunos autores señalan, que lo anterior se acerca al concepto de desarrollo económico, que es un término más complejo, que viene acompañado con el crecimiento sosteni-

do y sostenible durante un largo período de tiempo, permitiendo cambios sociales que procuran un incremento generalizado del nivel de vida de la población (Sen, 2000).

En síntesis, la política económica en consonancia con el crecimiento económico y el aumento sostenido del Producto Interno Bruto (PIB) amerita la estabilización, coordinación y gestión de la política macroeconómica orientada al crecimiento. Esta década hizo entender que es importante la forma en que se logra la estabilidad macroeconómica. Bajar la inflación apreciando el tipo de cambio obstaculiza las relaciones comerciales con énfasis en las exportaciones y el crecimiento del PIB. De acuerdo con Zagha *et al.*, (2006:06) “lo mismo pasa con la reducción del déficit fiscal por disminución del gasto público de alto rendimiento, o la de los intereses mediante un endeudamiento externo excesivo, es posible crear en distintas formas condiciones necesarias, pero no igualmente conducentes, para el crecimiento económico”.

Todo proceso sostenido se basa en la acumulación de capital, el uso eficiente de los recursos, el progreso tecnológico y una distribución socialmente aceptable del ingreso. En el Informe sobre el desarrollo mundial 1991, citado por Zagha *et al.* (2006), se alude que estas funciones del crecimiento se lograban mejor en las economías con estabilidad macroeconómica, distribución de recursos por el mercado y apertura al comercio internacional.

Por otra parte, el producto interno bruto como medida del crecimiento económico se puede definir según Cuadrado (2001:225), de dos maneras, las cuales indican que:

“si se define el PIB potencial como el nivel de producción que es compatible a mediano plazo con una tasa de inflación constante (y no como el “máximo” nivel

de producción que podría lograrse con la dotación de factores que tiene una determinada economía) y el PIB efectivo o real, como el nivel de producción que verdaderamente logra una economía en un momento-período dado, lo que la política económica debe pretender a corto/mediano plazo es que las brechas deflacionistas (PIB potencial PIB efectivo) se reduzcan siempre al mínimo y que las posibles brechas inflacionistas (PIB potencial PIB efectivo) o bien no se produzcan, o puedan ser corregidas y controladas”.

En ese orden de ideas, el Producto Interno Bruto (PIB) es una medida de producción agregada (valor agregado), estrictamente dentro de los límites geográficos de la nación, independientemente de que se trate de empresas nacionales o extranjeras. El Producto Nacional Bruto (PNB), en cambio, excluye la producción extranjera en el país e incluye la producción nacional en el extranjero. El PIB está constituido por la vía del ingreso, que generan las actividades económicas de los múltiples sectores productivos desarrolladas en el país.

El PIB puede ser contabilizado en términos nominales (bolívares corrientes de cada año) o en términos reales (bolívares constantes de un año base determinado). Para determinar la verdadera situación de la economía, generalmente se calcula la variación del PIB real, el cual indica si el nivel de producción de la economía está aumentado o disminuyendo (cuando la variación es negativa) o ha mejorado (cuando la variación es positiva). De igual modo, para tener una aproximación a las posibilidades de alcanzar un adecuado nivel de vida, se calcula el PIB *per cápita* y la variación del PIB *per cápita*. Una disminución

del PIB *per cápita* real significaría una reducción del nivel de vida de la población, en tanto que un aumento del mismo podrían indicar una elevación en los niveles de vida.

Es menester destacar, que los estudios sobre el impacto e influencia del crecimiento económico sobre variables macroeconómicas son infinita, y aportan al conocimiento los elementos necesarios para formular políticas que contribuyan a mejorar la producción interna y la calidad de vida a través de la eficiente utilización y distribución de recursos.

Por su parte, un hecho estilizado es una regularidad empírica que la teoría debe tratar de explicar. Así, la idea de hecho estilizado se refiere a cuestiones empíricas que inspiran el razonamiento teórico. Estos hechos permiten construir, refutar y reformular hipótesis diversas, en este sentido aun cuando en la teoría se plantean las formulaciones de política económica y crecimiento económico se evidencia discrepancias con las estadísticas o datos empíricos. Aunado a esta reflexión, la visión del crecimiento económico como promotor del desarrollo y aumento del bienestar y calidad de vida, en teoría se mantiene, pero empíricamente responde a otros factores que no demuestran la relación directa con otras variables económicas.

2. Una revisión histórica del Producto Interno Bruto

A continuación en esta sección se resumen los datos y cifras oficiales según los informes económicos anuales publicados por el Banco Central de Venezuela (BCV) del producto interno bruto como indicador del crecimiento económico a fin de describir las variaciones porcentuales para el período de estudio 2000-2010 y en cada uno de los años se resaltan los hechos estilizados predominante en la

economía venezolana relacionados con el crecimiento económico. Estos análisis de datos y reflexiones representan los hechos estilizados de las variables que reflejan el comportamiento global de la economía venezolana.

En el año 2000 en términos globales, los resultados del PIB reflejaron una evolución favorable y consistente con las metas establecidas enmarcadas por la política económica nacional. Sin embargo, debe señalarse que se registró según cifras del BCV, 2001, una leve recuperación en un 3,2% luego de la profunda y marcada recesión en el año 1999. Este leve crecimiento se vio en parte beneficiado por la situación altamente favorable de los ingresos públicos, que permitió ejecutar una política fiscal expansiva y mantener la estabilidad del tipo de cambio. Específicamente, en el área fiscal se produjo un importante incremento del gasto público, que impulsó la demanda agregada interna, y en la esfera cambiaria se utilizó, de hecho, el tipo de cambio como ancla nominal de los precios internos. En líneas generales, la economía venezolana mostró signos de recuperación leve en los sectores económicos y sus actividades.

En el año 2001 el comportamiento reveló una menor tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de 2,8%. La actividad económica, medida a través del Producto Interno Bruto (PIB), se caracterizó por una sostenida pérdida de dinamismo, la cual se agudizó en el cuarto trimestre. Adicionalmente, la tasa de crecimiento del PIB estuvo por debajo de las estimaciones iniciales de las autoridades económicas, en lo cual tuvo primordial importancia la acción del sector público y, dentro de éste, el componente petrolero y el gobierno general (BCV, 2001).

En el año 2002 la economía presentó una caída sustancial del producto interno bruto, pre-

sentando una contracción de la actividad económica interna total registrada en un -8,9%, (BCV, 2002), combinada con una aceleración inflacionaria, la cual ocasionó una ampliación de la brecha entre el producto observado y la trayectoria del producto potencial, los desequilibrios macroeconómicos se intensificaron, gestados buena parte de ellos en períodos anteriores. Varios fueron los factores que ocasionaron este retroceso de la actividad económica. En primer lugar, la reducción de la producción petrolera, en un 10,2% que derivó no sólo de los compromisos de Venezuela con la política de la Organización de Países exportadores de Petróleo (OPEP), sino también de la confrontación política, en la cual se vio involucrada la industria nacional petrolera, Petróleos de Venezuela (PDVSA) (BCV, 2002).

En el año 2003 la actividad económica medida por el producto interno bruto a precios constantes, se contrajo un 9,4% respecto a la registrada en 2002 (8,9%). El resultado de la actividad económica se expresó en una contracción de los sectores petrolero y no petrolero en un 4,9%; este último sector registró una disminución generalizada en todas las actividades. El resultado de la actividad económica medida por el producto interno bruto a precios constantes, evidenció una contracción (27,8%) durante el primer trimestre del año, la cual no logró ser compensada por las variaciones en los trimestres siguientes; al contraerse la actividad económica por segundo año consecutivo, según informe del BCV del año respectivo, el producto se mantuvo por debajo de su nivel, registrando una tendencia decreciente desde 1998.

En el año 2004 el favorable entorno económico internacional, generó un aumento significativo de los ingresos por exportación petrolera, ello permitió generar las condiciones necesarias para la recuperación de la actividad económica, la cual se manifestó en un

sustancial crecimiento del PIB en un 17,9% a precios constantes, año base 1997 calculado por el Banco Central de Venezuela. El significativo incremento del PIB estuvo basado fundamentalmente en la recuperación de los niveles de utilización de los factores productivos que contribuyen a la generación de la actividad económica. Según los datos estadísticos en el informe económico anual del BCV (2004), la reactivación de la actividad económica estuvo conducida por importantes impulsos de demanda asociados a la monetización de los ingresos petroleros y a la recuperación del gasto privado ante el aumento de la confianza de los agentes económicos.

Durante el año 2005 se registró un incremento de 9,3% en el PIB a precios constantes, con lo que se observó, un crecimiento sostenido, generalizado y significativo, que contribuyó a consolidar la senda de expansión de la economía nacional. La actividad económica durante el período estuvo impulsada, fundamentalmente, por el crecimiento del sector no petrolero (10,3%) y, en menor medida, por el petrolero (1,7%). En ambos casos, no obstante, las tasas de crecimiento resultaron inferiores a las de 2004. El aumento en la actividad del sector petrolero estuvo determinado por la expansión en los rubros de petróleo crudo y gas (4,0%), en contraste con la contracción de la actividad de refinación (9,3%), datos que suministró el BCV (2005) en su informe económico anual.

Para el año 2006 y por segundo año consecutivo, el producto interno bruto a precios constantes experimentó un crecimiento de 10,3%, lo que permitió completar un crecimiento significativo y generalizado de la actividad económica por trece trimestres consecutivos (BCV, 2006). Este crecimiento continuó siendo impulsado fundamentalmente por el sector privado no petrolero, en particular, por las ramas de actividad no transable. La sosteni-

bilidad de este crecimiento estuvo marcada primordialmente de que el gasto de inversión fomenta la ampliación del acervo de capital por trabajador y la productividad factorial total de la economía. Por segundo año consecutivo la actividad económica interna experimentó un crecimiento de 10,3%, lo que colocó al PIB a precios constantes en el nivel más elevado de los últimos nueve años. Esta expansión continuó siendo explicada por el significativo aumento de la demanda agregada interna, impulsada por las mayores erogaciones fiscales y por el mantenimiento de tasas de interés bajas por parte del Banco Central de Venezuela (BCV, 2006).

De igual manera en el año 2007, el PIB registró por cuarto año consecutivo un crecimiento significativo (8,4%), que se evidenció fundamentalmente en el desempeño del sector no petrolero, particularmente en las ramas de actividad no transables. Este resultado, según el informe económico del BCV (2007), estuvo favorecido por el importante incremento de la demanda agregada interna, en sus componentes de inversión y de consumo, asociado al crecimiento del gasto público—aunque a un menor ritmo—, la regulación de las tasas de interés por parte del (BCV) en el marco del régimen de administración de divisas, así como por el incremento del empleo y de los ingresos de los hogares. La actividad económica interna experimentó por cuarto año consecutivo un significativo crecimiento, al registrar una variación interanual real de 8,4%. De esta forma, la economía se ha expandido en promedio 11,8% desde 2004.

Según lo describe el BCV en su informe económico anual, para el año 2008 la economía venezolana se mantuvo durante 2008 en una senda de crecimiento sostenido, luego de que el PIB del país registrara un incremento anual de 4,8%, reflejado en un ascenso de 5,1% en el sector no petrolero y de 3,2% en el

petrolero (BCV, 2008). Con este resultado, la fase de expansión económica nacional se extendió a cinco años, lo que constituye uno de los períodos de auge más prolongados desde finales de la década de los setenta. Asimismo, el desempeño de la economía nacional en 2008 continuó siendo superior al de la región latinoamericana, la cual se expandió a una tasa anual de 4,2%.

Luego de tres años de contracción, el sector petrolero logró cerrar 2008 con un crecimiento de 3,2%. Esta recuperación estuvo sustentada, fundamentalmente, en el repunte de la producción de crudo y gas natural, toda vez que la actividad de refinación continuó atravesando una fase de decrecimiento en su aporte al valor agregado del país. Por su parte, las exportaciones petroleras aumentaron en un 3,9%, lo que representó un nivel promedio de 2.897 miles de barriles de petróleo diarios. Se destaca, en este sentido, la mayor diversificación que mostraron los destinos de las exportaciones de crudo. En el ámbito no petrolero, la actividad mostró una expansión de 5,1% en 2008 (BCV, 2008).

Las medidas de política económica implementadas durante el año 2009 estuvieron orientadas a paliar los efectos de la crisis económica y financiera mundial. La economía venezolana experimentó una contracción de 3,3% en 2009. La caída de la actividad productiva resultó notoria en el sector petrolero, cuyo valor agregado se redujo a una tasa anual de 7,2%. El sector no petrolero retrocedió a un ritmo más moderado (2,0%), al ser afectado por el debilitamiento de la demanda agregada y la oferta restringida de divisas para importaciones (BCV, 2009). Luego de experimentar una fase de expansión que se extendió por cinco años, la economía venezolana registró en 2009 una contracción de 3,3%.

El declive de la actividad productiva fue notorio en el sector petrolero, cuyo valor agregado se redujo a una tasa anual de 7,2%,

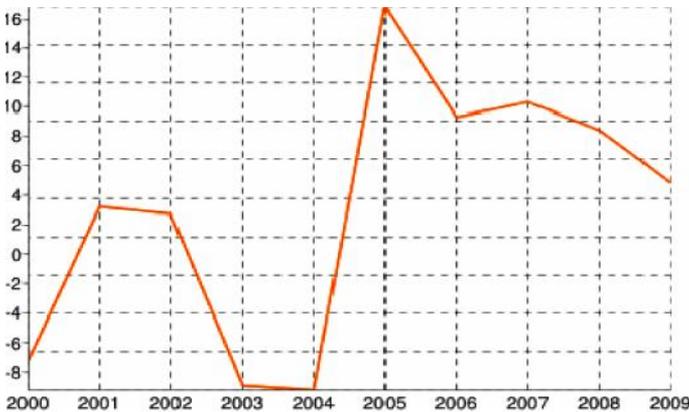
principalmente como consecuencia de los recortes de producción acordados en el seno de la OPEP. El sector no petrolero retrocedió a un ritmo más moderado, de 2,0%, al ser afectado por el debilitamiento de la demanda agregada, la oferta restringida de divisas para importaciones y los encadenamientos con el sector petrolero (BCV, 2009).

Por último, a inicios del año 2010, se estimó un crecimiento de 0,5%, pero diversos bancos calcularon una caída de entre 1.7% y 3%. A mediados de abril, el Fondo Monetario Internacional (FMI) estimó que Venezuela continuaría en recesión en el 2010, con una caída de 2.6%, y responsabilizó desde el escenario internacional a la crisis energética de 2009-2010, en el contexto nacional por las frecuentes crisis en la generación o distribución del servicio de electricidad domiciliario e industrial. El PIB de Venezuela se contrajo un -1,5% en 2010, después de haber disminuido un -3,2% con respecto al año 2009, continuando una fuerte caída después de los años de auge de 2004-2007, cuando el crecimiento real del PIB en promedio se ubicó cerca del 10% (BCV, 2010).

El crecimiento económico durante 2010 fue impulsado principalmente por el gasto público, sin embargo, en el sector privado se observó una recesión principalmente afectado por los altos niveles de inflación y la escasez de mercancías, bienes y servicios, materia prima, entre otros. La crisis energética, y la caída en la exportación de petróleo venezolano son una de las razones de que Venezuela siga en crisis. El gobierno venezolano ha culpado a la lenta recuperación económica mundial de alargar la crisis, así como a la reducción de las cuotas de producción petrolera dictadas por la OPEP.

A continuación en el Grafico 1 se puede ilustrar la variación interanual en porcentaje del PIB y su evolución para el período de estudio 2000-2010 según cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas (2010) y del Banco Central de Venezuela (2010).

De lo anteriormente ilustrado, se describe el comportamiento expresado y cuantificado a través del PIB; en el Cuadro 1 se resumen las características y los aspectos más relevantes subyacentes en cada año del período en estudio.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2011).

Grafico 1. Comportamiento interanual porcentual del PIB (%)

Cuadro 1
Resumen descriptivo del Producto Interno Bruto 2000-2010

Año	Crecimiento económico	Producto interno bruto MM Bs	Variación % PIB
2000	En términos globales, el resultado del producto interno bruto reflejo en el año 2000 una evolución favorable y consistente con las metas establecidas.	41.013.293	3.2
2001	El comportamiento reveló una menor tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB).	42.405.381	2.8
2002	La economía presentó una caída del producto interno bruto lo que generó una contracción de la actividad económica interna total.	38.650.110	-8.9
2003	La actividad económica medida por el producto interno bruto a precios constantes, reflejó una contracción.	35.667.526	-9.4
2004	El favorable entorno económico internacional, se tradujo en un aumento significativo de los ingresos por exportación petrolera, lo que las condiciones necesarias para la recuperación de la actividad económica.	42.035.809	17.9
2005	Se registró un comportamiento positivo lo cual se tradujo en un crecimiento sostenido, generalizado y significativo, que contribuyó a consolidar la senda de expansión de la economía nacional.	45.957.409	9.3
2006	El Producto Interno Bruto experimentó un crecimiento lo que permitió completar un crecimiento significativo y generalizado de la actividad económica.	51.116.533	10.3
2007	El Producto Interno Bruto (PIB) registró por cuarto año consecutivo un crecimiento significativo y generalizado.	55.283.504	8.4
2008	La economía venezolana se mantuvo durante 2008 en una senda de crecimiento sostenido, luego de que el producto interno bruto (PIB) del país registrara un incremento anual.	57.927.000	4.8
2009	La economía venezolana experimentó una contracción, la caída de la actividad productiva resultó notoria en el sector petrolero.	56.022.729	3.3
2010	El crecimiento económico registró una disminución reflejado en la caída del PIB en 2010, después de haber disminuido con respecto al año 2009, continuando una fuerte caída después de los años de auge de 2004-2007. El crecimiento durante 2010 fue impulsado principalmente por el gasto público	55.807.510	1.9

Fuente: Elaboración propia (2012).

3. Consideraciones finales

Los hechos estilizados del crecimiento económico permiten evidenciar que el comportamiento variable del producto interno bruto en los últimos años generalmente estuvieron influidos por el aumento sustancial del gasto público relacionado a su vez con los altos ingresos petroleros. La economía venezolana se caracteriza por tener un sector económico “estrangulado” donde principalmente su dependencia mono productora y exportadora de petróleo determina el comportamiento de las variables macroeconómicas.

En ese sentido, el país registró períodos de bonanza económica, precedido por los sustanciosos incrementos en el crecimiento económico. No obstante, el PIB en los últimos cinco años ha venido descendiendo constantemente, dentro del contexto regional, Venezuela queda detrás del resto de Latinoamérica y el Caribe, que experimentó en promedio un crecimiento de 6%. Luego de la crisis de 2008, Venezuela fue la única nación petrolera y una de las dos naciones americanas aún en recesión en el año 2010.

Se pudo observar la inestabilidad y la constante fluctuación que presenta la economía venezolana a través del PIB, en ese sentido, desde el año 2000 hasta el año 2004 hubo un leve auge económico apreciado en una recuperación en los niveles de producción, sin embargo, a partir del año 2004 hasta la actualidad, los niveles de crecimiento económico han mostrado un descenso permanente y significativo con impacto en las variables macroeconómicas así como en los niveles de pobreza, desarrollo humano y calidad de vida en general.

Bibliografía citada

- Banco Central de Venezuela (BCV) (2010). Informe Económico. Ediciones Banco Central de Venezuela. Caracas.
- Banco Central de Venezuela (BCV) (2009). Informe Económico. Ediciones Banco Central de Venezuela. Caracas.
- Banco Central de Venezuela (BCV) (2008). Informe Económico. Ediciones Banco Central de Venezuela. Caracas.
- Banco Central de Venezuela (BCV) (2007). Informe Económico. Ediciones Banco Central de Venezuela. Caracas.
- Banco Central de Venezuela (BCV) (2006). Informe Económico. Ediciones Banco Central de Venezuela. Caracas.
- Banco Central de Venezuela (BCV) (2005). Informe Económico. Ediciones Banco Central de Venezuela. Caracas.
- Banco Central de Venezuela (BCV) (2004). Informe Económico. Ediciones Banco Central de Venezuela. Caracas.
- Banco Central de Venezuela (BCV) (2003). Informe Económico. Ediciones Banco Central de Venezuela. Caracas.
- Banco Central de Venezuela (BCV) (2002). Informe Económico. Ediciones Banco Central de Venezuela. Caracas.
- Banco Central de Venezuela (BCV) (2001). Informe Económico. Ediciones Banco Central de Venezuela. Caracas.
- Banco Central de Venezuela (BCV) (2000). Informe Económico. Ediciones Banco Central de Venezuela. Caracas.
- Benegas Lynch, Alberto (1990). “Adam Smith, a 200 años de su muerte”. **Revista Libertas** No.13. Instituto Universitario ESEADE. Argentina.

- Cambridge University Press (1994) **Grandes Economista de Hoy**. Traducción versión castellana, Flora Casas. Editorial DEBATE S.A. Madrid.
- Case, Kark E y Fair, Ray C. (1993). **Fundamentos de Economía**. Prentice Hall. México.
- Cuadrado Roura, Juan (2001). **Política Económica. Objetivos e Instrumentos**. McGraw-Hill Interamericana. España.
- Graterol Rivas, Modesto (2001). La Política Económica y el Crecimiento Económico en Venezuela (1990-2000). Trabajo Especial de Grado; Maestría en Economía: Mención Macroeconomía y Política Económica. División de Estudios para Graduados. Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela.
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2011). Resumen de indicadores socioeconómicos 1998-2010. Caracas.
- Mankiw N., Gregory (1998). **Principios de Macroeconomía**. McGraw-Hill Interamericana. España.
- Rincón, Idana (2011). Gestión de políticas públicas en integración, crecimiento económico, pobreza y desarrollo humano en Venezuela (2000-2010). Trabajo de Grado. Maestría en Gerencia Pública. Maracaibo. División de Estudios para Graduados. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela.
- Samuelson y Nordhaus (2001). **Macroeconomía**. McGraw-Hill Interamericana. España.
- Sen, Amartya (2000). **Desarrollo como Libertad**. Editorial Planeta. Madrid.
- Zagha, Roberto; Nankani, Gobind y Gill, Indermit (2006). "Repensar el crecimiento". **Revista Finanzas & Desarrollo**. Vol.43 No. 1. Fondo Monetario Internacional. Washington, D.C.